# Domingo de la Stma Trinidad

## 1ª Lectura: Libro de los Proverbios 8, 22-31

*Esto dice la Sabiduría de Dios:*

*"El Señor Dios me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas.*

*Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra.*

*Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua.*

*Antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas, fui engendrada.*

*No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe.*

*Cuando asentó los cielos, allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, cuando arriba condensó las nubes, cuando afianzó las fuentes del abismo, cuando al mar dio su precepto - y las aguas no rebasarán su orilla - cuando asentó los cimientos de la tierra, yo estaba allí, como arquitecto,*

*y era yo todos los días su delicia, jugando en su presencia en todo tiempo, jugando por el orbe de su tierra; y mis delicias están con los hijos de los hombres."*

## Salmo Responsorial

*R./ ¡Señor, dueño nuestro, que admirable es tu nombre en toda la tierra!*

*Cuando contemplo en cielo, obra de tus dedos,*
*la luna y las estrellas que has creado*
*¿qué es el hombre para que te acuerdes de Él,*
*el ser humano para darle poder? R./*

*Lo hiciste, poco inferior a los ángeles,*
*lo coronaste, de gloria y dignidad,*
*le diste el mando, sobre las obras de tus manos. R./*

*Todo lo sometiste, bajo sus pies:*
*rebaños de ovejas y toros,*
*y hasta las bestias del campo,*
*las aves del cielo, los peces del mar,*
*que trazan sendas por el mar. R./*

## 2ª Lectura: Pablo a los Romanos 5, 1-5

*Hermanos:*

*Habiendo, pues, recibido de la fe nuestra justificación, estamos en paz con Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido también, mediante la fe, el acceso a esta gracia en la cual nos hallamos, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios.*

*Más aún; nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación engendra la paciencia; la paciencia, virtud probada; la virtud probada, esperanza, y la esperanza no falla, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.*